

YA NO HAY MONSTRUOS MARINOS

109

José Agustín Goytisolo

El mar ha sido objeto, a lo largo de los siglos, de una doble imagen, de un doble sentimiento en la mente y en el corazón de los hombres. Para muchos pueblos navegantes, como lo fueron los fenicios, los griegos, los romanos o los normandos, los diferentes mares eran amplios caminos que permitían descubrir, colonizar y llevar sus riquezas a sus metrópolis, también transportar mercancías de un lugar conocido a otro asimismo conocido.

Pero no siempre el mar estaba en calma. De pronto se embravecía, producía enormes olas, o con su fuerza desatada hacia que aquellas frágiles embarcaciones se quebraran contra las rompientes. Y fue precisamente la visión negativa y peligrosa del mar, y el desconocimiento de sus fondos abisales, lo que desató la imaginación de los hombres, y de ahí surgieron los mitos, las leyendas y la invención de muchos monstruos marinos.

Por ejemplo, Poseidón, en la mitología griega, dominaba los mares desde su palacio submarino, y era muy voluble: si se enfurecía, tormenta pavorosa al canto, y si estaba alegre allanaba los caminos del mar. Su hijo Tritón, mitad hombre y mitad pez, le ayudaba en sus menesteres. Surgieron también las sirenas, que inicialmente eran aves con cabeza de mujer, para para pasar posteriormente a ser descritas y pintadas como mujeres que, de cintura para abajo, tenían cola de pez, y andaban desnudas por los arrecifes, islotes y rompientes. Eran malignas, y sus cantos atraían a los barcos hacia la perdición. Por eso Ulises se hizo atar al palo de la embarcación, después de haber tapado los oídos a los tripulantes. También apareció un enorme pez que se tragó al profeta Jonás, pez que en la Edad Media resultó transformado en ballena.

Más relatos fantásticos sobre el mar y los animales que pueblan su fondo, los que ustedes quieran: desde San Brandán, que confundió el dorso de una ballena con una isla, en la que desembarcó, y hasta la actual Serpiente del Lago Ness, la lista llenaría un listín telefónico.